

te resultan de la oposicion misma de los intereses privados , encontramos con una escala de desórdenes , cuyo primer grado consisten en aquellos que destruyen inmediatamente la sociedad y el último en la mas pequeña injusticia posible cometida contra los miembros particulares de ella. Entre estos extremos estan comprendidas todas las acciones opuestas al bien público , que se llaman delitos , y todas van aminorándose por grados insensibles desde el mayor al mas pequeño. Si la geometría fuese adaptable á las infinitas y oscuras combinaciones de las acciones humanas , deberir haber una escala correspondiente de penas , en que se graduasen desde la mayor hasta la menos dura ; pero bastará al sabio legislador señalar los puntos principales , sin turbar el orden , no decretando contra los delitos del primer grado las penas del último. Y en caso de haber una exacta y universal escala de las penas y de los delitos , tendriamos una comun y probable medida de los grados de tiranía y de libertad , y del fondo de humanidad ó de malicia de todas las naciones.

Cualquiera accion no comprendida entre los límites señalados , no puede ser llamada *delito* ó castigada como tal , sino por aquellos que encuentran su interes en darle este nombre. La incertidumbre de estos límites ha producido en las naciones una moral , que